



EL PADRE NUESTRO

8

“HÁGASE TU VOLUNTAD”

BASE BÍBLICA:

MATEO 6:10

“... Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo”.

INTRODUCCIÓN

- Todos los creyentes debemos ver nuestra vida como algo planeado y con un propósito. Para que esto se cumpla, tenemos que conocer y obedecer la voluntad de Dios para nuestra vida, hacerlo nuestra prioridad.
- Al recibir a Jesucristo como Señor y Salvador, somos hechos nuevas criaturas y nuestros ojos son abiertos a la verdad espiritual (Lucas 4:18). Esto nos permite reconocer que necesitamos a Dios en todo.

¿CÓMO CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS?

“Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto” (ROMANOS 12:2).

Leyendo la Biblia: *“Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen Espíritu me guíe a tierra firme” (SALMOS 143:10).*

Es por medio de la oración. Cuando entramos en comunión con Él, descubrimos lo que le agrada, y al obedecerlo llega la paz a nuestro corazón (JUAN 15:4).

A través de personas: *“Escucha el consejo y acepta la corrección, para que seas sabio el resto de tus días” (PROVERBIOS 19:20).*

Por las circunstancias (MATEO 24:6); por medio de la voz interior del Espíritu que nos habla (ROMANOS 8:14); o a través de visiones y sueños (HECHOS 2:17).

Debemos tener presente que en ningún caso la voluntad de Dios irá en contra de su Palabra.

EJEMPLOS DE LA VOLUNTAD DE DIOS EN LA BIBLIA

Jesús siempre enseñó con su ejemplo: “... *Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya*” (LUCAS 22:42).

Recibir a Jesús en el corazón: “*Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y Yo mismo lo resucitaré en el día final*” (JUAN 6:40).

Que vivamos por encima del pecado: “*Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual*” (1 TESALONICENSES 4:3).

Que seamos agradecidos: “*Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús*” (1 TESALONICENSES 5:18).

Que hagamos el bien para dar testimonio de que somos hijos de Dios: “*Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos*” (1 PEDRO 2:15).

Que nadie se pierda, pero está en cada persona la decisión de aceptarlo y obedecerlo: “*El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento*” (2 PEDRO 3:9).

¿ESTÁS DISPUESTO A HACER LA VOLUNTAD DE DIOS?

En todo su ministerio Jesús dio el mayor ejemplo de sumisión a la voluntad del Padre: “... *Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya*” (LUCAS 22:42).

Hacer la voluntad de Dios es la sabiduría más alta.

PREGUNTAS

- 1.** ¿Cómo verificar la voluntad de Dios? (ROMANOS 12:2)
- 2.** ¿Puede haber sufrimiento al hacer la voluntad de Dios? (1 PEDRO 4:19)
- 3.** ¿En qué nos convierte el obedecer la voluntad de Dios? (MATEO 12:50)
- 4.** ¿Quién nos ayuda a cumplir la voluntad de Dios? (SALMOS 143:10)
- 5.** ¿Estás dispuesto a hacer la voluntad de Dios hasta el final?

CONCLUSIÓN:

Podemos tener paz y gozo en medio de la adversidad si nos encontramos en el centro de la voluntad de Dios, y ser desdichados teniéndolo todo, por estar fuera de su voluntad; podemos vivir con gozo en medio de las carencias si estamos en su voluntad, y ser infelices en la abundancia, fuera de su voluntad. Toda nuestra vida debe girar alrededor de su voluntad. Es vital conocerla.

OREMOS:

Padre, te damos gracias por tu infinito amor y misericordia; gracias porque sabemos que tu voluntad para tus hijos siempre es buena y perfecta. Te pedimos que tu voluntad sea hecha en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestra nación y en toda la tierra, así como es cumplida en el cielo, como lo fue ya en la tierra en el principio de los tiempos y como lo será por la eternidad. Te lo pedimos en el nombre de Jesús.